

T E

mérta

va España

o de formu-

al a vuestra

irectamente

uscriptor-

NEMÉRITA

939

uerto fran-

NDER

535

Año II

SEGUNDA ÉPOGA

Núm. 30

LA BENEMÉRITA



El Excmo. Sr. Teniente General D. Francisco Gómez Jordana
Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Asuntos Exteriores



La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Admón.: Fernández de Isla, 11, 1.º - SANTANDER - Teléfono 22-32 - Apartado 106

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año II

Segunda Epoca - 31 de marzo de 1939 - III Año Trilunfal

Núm. 30

El Vicepresidente del Gobierno Nacional y Ministro de Asuntos Exteriores

Honra hoy su portada LA BENEMÉRITA con la publicación del retrato del ilustre Teniente General don Francisco Gómez Jordana.

Grande ha sido la labor desarrollada por este prohombre de la España que amanece, desde el tiempo en que fué nombrado Presidente de la Junta Técnica del Estado.

Fué el 1.º de octubre de 1936, el mismo día en que S. E. el Generalísimo de nuestros invictos Ejércitos tomó las riendas de la nación para gobernarla, cuando el General Jordana se hizo cargo de la Junta Técnica.

Ardua y difícil es la labor a desarrollar por un Gobierno en tiempo de paz; pero más difícil es aún cuando en el campo de batalla se está dirimiendo una contienda en la que se juega el porvenir de la Patria, máxime teniendo en cuenta que el enemigo era apoyado con más o menos descaro por las democracias mundiales. Sin embargo, nuestro invicto Caudillo, con una visión clara de las necesidades, supo rodearse de

hombres como el General Jordana para vencer estas dificultades en materia de gobierno, como las había vencido y estaba venciendo allí donde la muerte acecha a cada instante.

Más tarde, cuando la Cabeza suprema del Estado creyó llegada la hora de formar un Gobierno que representase legalmente a España ante el mundo, es al insigne General a quien se le confía la cartera de más responsabilidades, precisamente por estar España en una lucha que creaba múltiples dificultades en el orden exterior y en las relaciones con los países amigos y enemigos; y no sólo se le encarga de esta cartera, sino que se crea una Vicepresidencia y también se le encomienda; esto es, la íntima colaboración con quien todo lo puso al servicio del orden y la paz de esta nación, que fué cuna de sabios, héroes y mártires y que llevó su lengua al nuevo mundo.

Difícil, pues, ha sido la tarea de nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, especialmente en aquellos tiempos en que las naciones "legalis-

tas» nos negaban nuestros derechos, y en que sólo contábamos con el apoyo desinteresado de quien sentía unido a nuestro ideal de salvar al mundo de las garras de la barbarie moscovita, el suyo propio; y también difícil en estos otros momentos tan recientes, en que aquellas mismas naciones que nos negaron al principio nuestros derechos, han tenido que morder el polvo de la realidad y convencerse de que el único Gobierno legal de España era el de nuestro Generalísimo.

Esta es, a grandes rasgos, la for-

midable labor en que ha tomado parte activísima el excelentísimo señor Teniente General don Francisco Gómez Jordana.

Todas esas dificultades a que antes aludimos, las ha sabido vencer con su extraordinaria inteligencia y diplomacia, las que ha puesto, al igual que su corazón y su alma de español, al servicio de la madre patria, porque ésta los necesitaba para salvarse.

.....
Suscriptor: Tu sacrificio, pequeñísimo, para ti no es nada y para nosotros significa un desenvolvimiento amplio en cuanto a mejoras en la revista.

Jaén bajo el dominio rojo en los primeros días de nuestra Cruzada Santa

El asesinato alevoso del proto-mártir de nuestra Cruzada hizo mella en millares de personas que por aquellas fechas se llamaban masa neutra de nuestra España.

En Jaén, en los días que transcurrieron hasta el 18 de julio, no se hablaba más que del crimen cometido por los que ostentaban el poder público y esperaban con impaciencia que un general se lanzase a la calle para dar rienda suelta a nuestros sentimientos altruistas, y al mismo tiempo impidiese que en nuestra Patria se siguiesen cometiendo crímenes a mansalva, pues ya se presentía sería éste el primero de los muchos que la masonería se proponía realizar.

Los jefes militares que esto no lo ignoraban cómo responderán ante

la justicia de Dios el día que a ella comparezcan? La noche del 18 de julio nuestra capital era un hervidero humano. En los pueblos, los cuarteles de la Guardia Civil eran visitadísimos por los elementos de derechas que esperaban órdenes para unirse a los que en Sevilla y otras capitales, en santa hermandad, se habían lanzado en busca de una justicia de que en nuestro suelo se carecía.

¿No se considerarán éstos, los que aún padecen la tiranía moscovita, defraudados al ver que tan mal supieron hacer uso de sus ofrecimientos generosos, desinteresados y patrióticos?

También tuvimos la visita de los Comités del Frente Popular, pero éstos con muy distintos pensamien-

tos; con ideas draconianas, sólo querían armas para defender la República amenazada y las vidas de nuestros familiares por su enemigo irreconciliable: el «facismo»... ¡Pero qué ilusiones más irrisorias! Nosotros entregar las armas para defender a los nuestros, cuando hasta unas horas antes sólo nuestra presencia en el pueblo era lo suficiente para una alteración de orden público. ¿Te acuerdas, G. Cabello?

Nuestro jefe, el traidor número 1, como nosotros le llamamos, en guardia permanente, desde el Gobierno Civil ordena nos pongamos de acuerdo con el Comité de Defensa y acompañados de nuestros familiares nos concentremos en Jaén. Con nuestra marcha a la capital, cosa que se efectúa en las primeras horas del día 19, los elementos simpatizantes al Glorioso Alzamiento quedaban a merced de los sicarios de Moscú. ¡Bien pronto empezaron a emplear su plan bien premeditado! Aún no habíamos abandonado algunos pueblos, cuando los encarcelamientos en masa empezaron. Para más vejación aún los que hasta entonces habían sido Casas-Cuarteles, esos edificios que tanto respeto y admiración causan en los pueblos, porque en ellos se cobija el crisol de la honradez, la disciplina en el servicio y el amor a la Patria, sirvieron para establecer sus «checas» aquellos sin Dios y sin Patria.

Nuestra llegada a Jaén fué acogida con disimulada antipatía por los marxistas, que para evitar cualquier intento de sublevación ya habían acordado no estuviésemos to-

dos juntos, alojándonos en locales diferentes. Pronto tuvimos que montar una guardia en la santa Catedral, convertida en cárcel y en la cual, como si fuesen fardos, fueron hacinados cuantos elementos de derechas fueron detenidos por la provincia como «desafectos al régimen». Los rumores que de los pueblos llegaban eran descorazonadores. Ubeda, Jodar, Arjonilla, Mancha Real y otros muchos difícil de enumerar, fueron escenarios de ensayos marxistas. En el primero, con dinamita, volaron la cárcel, pereciendo más de 50 personas cuyo delito era ser español, entre ellos se encontraba el padre de mi querido amigo Barrios, agente de la policía en Jaén, cuyo recuerdo no se borra de mi imaginación. El Gobernador Civil desde su residencia contempla un día cómo la chusma se apodera de unos frailes que iban detenidos por fuerzas de Asalto, martirizándoles con fiero ensaño y asesinándoles después.

Las hordas comunistas y los presos comunes puestos en libertad, con el puño cerrado y ostentando divisas del «Ejército popular», desfilan por la ciudad como dueños y señores de los resortes del mando.

Peris, el tristemente célebre diputado socialista, es el jefe provincial del llamado «Comité de Guerra» y con la ayuda vergonzosa de nuestro «Pablo Iglesias», organiza columnas para tomar Córdoba, incorporando a las procedentes de Albacete los guardias que componían la 4.^a Compañía, más 50 que de Jaén fueron sacados con engaños.

Vicente Sol y Jaén Morente «El hijo maldito de Córdoba» intentan por Radio animar a aquellos milicianos que, desilusionados, vuelven frecuentemente de sus vanos intentos de rendir Lucena y Priego.

Siempre se valen de las mentiras para llevar a cabo sus planes, y una noche, a pretexto de que la Catedral pueda ser asaltada, disponen sean trasladados parte de los detenidos a Madrid para su seguridad personal. Entre ellos recuerdo iban el ilustrísimo señor Obispo de Jaén, madre y hermana; diputado Blanco Rodríguez y otros 230 más que fueron víctimas de sus propios designios.

La estación de Atocha fué testigo de cuanta infamia cometió allí el populacho envenenado por la propaganda de la III Internacional, contra aquellos seres indefensos que sólo por el delito de amar a su Patria y profesar ideas religiosas, fueron barridos por las ametralladoras al servicio de los sin Dios.

Aún recuerdo el comentario que de esto me hizo un testigo de tal escarnio para la Justicia: «Yo creí que en España, por ser la cuna del tradicionalismo y en ella estar tan arraigada la religión, la gente no fuese tan inhumana y cruel; he presenciado el espectáculo más bochornoso y horrible que se puede soñar. Aún no acierto a comprender cómo los llamados «intelectuales» consideran esto propio de la revolución. Ante tal estado de cosas, si no fuese porque quienes lo dirigen son judíos y malos patriotas, tendría que avergonzarme de haber nacido en España».

Los mejores edificios públicos fueron asaltados para en ellos establecer sus centros los partidos izquierdistas. El Palacio Episcopal fué para instalar la Casa del Pueblo. Los comercios fueron obligados a entregar parte de sus existencias para el Ejército del Pueblo. En el Banco de España y según rumores, «el Miaja», imitando al salteador González Peña, requisó las reservas de este establecimiento (todo se pega).

El Gobierno Civil era una sucursal de una casa de lenocinio. Siempre se encontraba lleno de milicianos, sucediéndose con frecuencia las camorras.

En fin, sería una serie interminable de cosas difícil de enumerar si tuviese que hacer mención a todo... Pero mientras sucedía todo esto ¿qué hacía la fuerza pública en Jaén? Por orden de nuestro jefe permanecíamos impasibles ante tales desmanes. Para halagarnos un poco, pues no desconocían nuestra intransigencia con aquel estado de cosas, con la firma del Gobernador y Frente Popular, se repartieron unas octavillas en las cuales y a grandes voces se pedía a los milicianos vieran en cada individuo de la Benemérita un hermano mayor como defensor leal de la República democrática.

Esto vino a encender aún más nuestro odio contra aquella chusma, lo que hizo que ocurriesen muchos incidentes... y una mañana, dos compañeros cuyos nombres no cito por encontrarse sus familiares en zona roja y pudieran ser víctimas de sus iras, se pusieron de acuerdo para acudir al despacho del jefe y en nom-

bre de la justicia que para la España nuestra anhelábamos, evitar para siempre sus criminales maquinaciones; pero antes lo consultaron con un oficial, al que se le dió cuenta de aquel propósito y éste prometió consultarlo con otros oficiales, y en caso necesario tendrían en cuenta aquél ofrecimiento.

Los días se sucedían, el ambiente cada vez más decaído, los horrores cometidos no les parecían suficientes para tomar una decisión que aún no era tardía y que todos la anhelábamos, y ante lo irremediable no quedaba más solución para luchar por la España soñada y unirse a las fuerzas de Franco, que huir de aquel infierno maldito.

Dios nos protegió y un día pudimos ganar las filas nacionalistas. Desde aquella fecha he seguido muy de cerca la suerte de Jaén bajo el dominio rojo. El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza ha sido el último baluarte que el marxismo, ayudado por las naciones «demócratas» ha derrumbado en aquella española provincia, hoy sometida al yugo masón. El Santuario, convertido en fortaleza, sirvió de albergue por espacio de nueve meses para aquellos seres tan queridos que nosotros abandonamos y que el capitán Cortés, haciendo eco a nuestros pensamientos, los recogió y puso bajo su custodia.

Todas nuestras esperanzas estaban puestas en aquellas piedras benditas, donde un día, y como enviada del cielo, recibieran la bandera roja y gualda. Ante la Virgen todos la besaron y se juramentaron defen-

derla por cuanto la amaban, pero no contaban con que el «sastrecillo» había hecho cuestión de amor propio el desmoronamiento de aquel pedazo de España enclavado en el corazón de Sierra Morena, y con la ayuda de la podredumbre de las naciones «amigas» y cuando sólo en aquel lugar tan sagrado no quedaban más que un puñado de heridos, un jefe sangrante y mujeres y niños indefensos, entonces fué cuando hollaron con su planta maldita aquel reducto que fué nuestra mayor preocupación y que sólo por el hecho de ser guardias civiles los que lo mantenían no cesaron en su empeño.

¡Guardias civiles asesinados! ¡Mujeres y niños que inocentemente caísteis y fuisteis las víctimas y juego de aquellas bestias! ¡Capitán Santiago Cortés, que con tu entereza y temple de militar español mantuviste y elevaste a tan alto pabellón el prestigio de nuestro Instituto y nuestras armas! Los que tuvimos la suerte de escapar de esa zona y que hoy nos encontramos a las órdenes de nuestro glorioso e invicto Caudillo, no os olvidamos, cada día os tenemos más presentes y pedimos a Dios liberar pronto esa provincia que tanto querías, para depositar flores donde vosotros caísteis y rendiros el último tributo que os debemos y al que con vuestro heroísmo os hicisteis acreedores.

¡Virgen Santa de la Cabeza! Bajo tu manto protector tuviste recogidos a esas figuras o héroes de la raza que tanto supieron hacer valer lo que significaba un ideal y de lo que son capaces los que sienten a nues-

tra España. Nosotros ignoramos si te habrán convertido en ceniza; pero anhelamos acudir ante esas rocas donde Tú un día aparecistes, para demostrarte cuánto te veneramos y recibir de Ti nuevamente la bendición. Pídele a Dios para que nosotros nos acerquemos a Ti con tanta gloria como nuestros hermanos y compañeros lo hicieron.

¡Defensores todos del glorioso Santuario que caísteis en lucha por la España católica e imperial!

¡¡PRESENTE!!

JULIÁN ORTEGA APARICIO

Medallas de Sufrimientos por la Patria

Orden de 3 de marzo de 1939, ampliando la de 23 de febrero de 1938

Se ha ampliado la Orden de 23 de febrero de 1938 (B. O. núm. 492) en la forma siguiente:

1.º Los heridos dados de alta por curación de las heridas que motivan la concesión de la Medalla de Sufrimientos por la Patria no pueden alegar, para el percibo de la superior pensión que en tal caso pudiera corresponderles, el tiempo que posteriormente invirtiesen en la colocación de aparatos protésicos.

2.º Por el contrario, el alta de curación ha de ser definitiva, entendiéndose, en este caso, desligado por completo de la pensión anexa a la Medalla de Sufrimientos por la Patria el tiempo transcurrido en el proceso de su prótesis.

3.º La inutilidad del herido debe estimarse desde el momento en que,

curado de sus lesiones, no puede ser útil para el servicio militar, a tenor de lo preceptuado en el vigente Cuadro de Inutilidades, en relación con el Reglamento del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria.

4.º En los casos que sea preciso, para la perfecta colocación de la prótesis, una intervención quirúrgica, el tiempo que medie entre la fecha de esta intervención y de la completa cicatrización de las lesiones por ella determinadas, será computado para la pensión total correspondiente.

5.º Los Jefes y Oficiales que soliciten la Medalla de Sufrimientos por la Patria con la pensión e indemnización correspondientes, no podrán hacerlo mientras no hayan obtenido la curación total de sus heridas, o haya transcurrido el plazo máximo de dos años que determina el artículo 6.º de la Ley de 7 de julio de 1921 (C. L. núm. 273), quedando modificado en este sentido el párrafo tercero de la Orden de 8 de junio de 1937 (B. O. núm. 233).

SUSCRIPTOR:

Queremos hacer una revista que colme todas tus aspiraciones; para ello, hemos de contar con tu benevolencia y con tu comprensibilidad, en cuanto se reflera a dificultades y aumentos de precio de las materias primas.

CONSULTORIO

Miguel Aparicio Ruiz.—Los Arcos (Navarra).

Preguntas:

1.^a Si al requerir al señor Alcalde la custodia de un detenido en el Depósito municipal, puede negarse a ello.

2.^a Si dicha autoridad está obligada a entregar a la fuerza conductora los socorros diarios como días de viaje deba invertir y además su manutención durante los días que estuvo detenido y en qué cuantía. (Diario).

3.^a Si debe ser socorrido en igual cuantía un soldado del Ejército, como un miliciano perteneciente a la Milicia Nacional.

4.^a Si dicho señor Alcalde está obligado a facilitar medios de conducción o extender listas de embarque, tanto para la fuerza conductora como para los conducidos.

Respuestas:

1.^a El Alcalde no solamente no debe negarse a recibir al preso que ha de pernoctar en el pueblo por fuerza mayor, sino que debe dar todo género de facilidades a la fuerza conductora, con el fin de que pueda dedicarse al descanso.

2.^a Todo preso lleva tantos auxilios como días debe invertir en el viaje; y la Circular de 19 de mayo de 1923, en su regla 7.^a, dispone que los auxilios de los presos militares serán iguales a los de los presos civiles, más el importe de la ración de pan a que tienen derecho, «facilitándolos los Alcaldes con cargo al

Cuerpo a que pertenezcan los presos».

3.^a Todos los pertenecientes a las Milicias Nacionales tienen igualdad de derechos y deberes que el personal del Ejército, y, por consecuencia, les corresponden iguales auxilios.

4.^a El artículo 36 del Reglamento de Transportes dice que «si en el punto de partida no hay Intendencia, firmará y sellará las listas de embarque el Alcalde».

5.^a La Orden de Justicia de 24 de septiembre de 1931, señala el socorro de 1,50 pesetas diarias hasta el traslado a la prisión provincial a los reclusos en los depósitos municipales.

Miguel Mérida Castillo.—Barracas (Castellón)

Tramitación para solicitar la Cruz de Beneficencia:

El artículo 7.^o del R. D. de 29 de julio de 1910, dice que: «A la concesión debe preceder la correspondiente propuesta de la Autoridad civil o militar de la Región donde hubiese tenido lugar el acto humanitario, y a ella deberá preceder expediente en que consten:

1.^o La Orden prescribiendo su instrucción.

2.^o Información sumaria testimonial del hecho.

3.^o Dictámenes acerca del mismo de las Autoridades locales.

Estos expedientes no podrán comenzar a instruirse antes de transcurridos tres meses del hecho a que se refieran, ni después de haber transcurrido dos años a contar del mismo.

Derogación de los artículos 193 del Código de Justicia Militar y 52 del Código Penal de la Marina de Guerra

Ley de 10 de marzo de 1939

(B. O. núm. 74)

Derogando los citados artículos y regulando los efectos que ha de producir como pena principal o accesoria la suspensión de empleo.

Artículo 1.º La suspensión de empleo impuesta como sanción principal o accesoria y la pérdida de tiempo de servicio y, por consiguiente, la antigüedad en el mismo, producirá en el condenado el efecto de perder en su escalafón respectivo, dentro de su categoría, el número de puestos que le corresponda con arreglo al cupo fijado para cada Cuerpo y Arma por el Ministerio de Defensa Nacional.

Art. 2.º Al principio de cada año judicial el Ministerio de Defensa Nacional fijará y publicará en el «Boletín Oficial del Estado» el cupo a que alude el artículo anterior, a la vista del promedio que resulte de los ascensos ordinarios producidos en las respectivas categorías de cada Arma o Cuerpo, en los cinco años anteriores.

En ningún caso se computarán las propuestas extraordinarias análogas a la decretada en 27 de agosto de 1892 (Colección Legislativa número 282), ni las producidas por aumento de plantillas.

El cupo se establecerá por unidades anuales, sin que nunca pueda

ser inferior a uno el número de puestos que debe perderse en cada categoría. Si la pena impuesta estuviese constituida por años y meses, se hará el reparto proporcional que corresponda a la fracción mensual que figure, resolviendo las dudas en favor del inculpado, pero sin que nunca pueda ser tampoco inferior a uno el número de puestos que se pierde en la fracción.

Art. 3.º Independiente de la liquidación de condena de la pena privada de la libertad, que en su caso se hubiese impuesto al inculpado, en todo procedimiento se practicará otra, de carácter especial, relativa a la suspensión de empleo o a la pérdida de tiempo del servicio, teniendo en cuenta el cupo establecido para cada Arma o Cuerpo.

Cuando el Tribunal Ordinario sea el que imponga la pena origen del efecto de referencia, recibido por la Autoridad Judicial el oportuno testimonio, nombrará Juez Instructor de la categoría correspondiente para que, conforme a las reglas anteriores, practiquen la liquidación especial.

El Ministerio de Defensa Nacional, a la vista de las respectivas liquidaciones, que le serán emitidas por conducto reglamentario, procederá a ejecutar los efectos indicados.

Art. 4.º La aplicación en las pe-

nas o correctivos principales de amnistía, perdón del ofendido, prescripción, conmutación, indulto, libertad condicional, producirán en las accesorias de suspensión de empleo o en la pérdida de tiempo del servicio las siguientes consecuencias:

Los amnistiados recuperarán los puestos que hubiesen perdido en sus escalafones respectivos.

Los perdonados por el ofendido, cuando la pena se haya impuesto en los delitos que no pueden dar lugar a procedimiento de oficio, y los que tengan en su favor una prescripción del delito o falta de la pena o sanción, perderán los puestos que les correspondiesen perder hasta el momento en que se les otorgue, quedando sin efecto el resto.

Los conmutados los sustituirán por la accesoria o efecto que tenga asignado la pena o correctivo por el que se conmuta la privativa principal.

Los indultados, libertos y remitidos condicionalmente, perderán todos los puestos que figuren en la liquidación especial que se les hizo, a no ser que otra cosa se hubiese dispuesto en la resolución en que se les otorgó el indulto.

Art. 5.º La suspensión de empleo y la pérdida de tiempo para el servicio no producirán otros efectos que los consignados en la presente disposición percibiendo, por tanto, los inculpadados los sueldos que les corresponda en los respectivos períodos procesales.

Art. 6.º Quedan derogados el artículo ciento noventa y tres del Código de Justicia Militar y el cincuen-

ta y dos del Código Penal de la Marina de Guerra.

Artículo adicional.—Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo ciento ochenta y ocho del Código Marcial, la pena de arresto mayor impuesta con arreglo al mismo o al Penal Común y el arresto sustitutorio, acordado al amparo del artículo doscientos diez del Código de Justicia Militar y setenta y dos del Código Penal de la Marina de Guerra, cualquiera que sea el tiempo de su duración, producirá los mismos efectos consignados en el artículo primero conforme a las normas que se establecen.

Artículo transitorio.—Lo preceptuado en los artículos anteriores tendrá únicamente carácter retroactivo para cuantos no tengan extinguida totalmente la suspensión de empleo o pérdida de tiempo de servicio que les fué impuesta, y lo soliciten en el plazo de seis meses, a partir de esta fecha, de las Autoridades Judiciales que conocieron del asunto.

A los efectos consignados en el párrafo primero, el Ministerio de Defensa Nacional fijará en el plazo máximo de treinta días, el cupo a que se refiere el artículo segundo, que al mismo tiempo de servir para el año judicial en curso habrá de ser aplicado a aquellos que se acojan a los beneficios otorgados en este artículo, que serán sustituidos íntegramente por los efectos que les hubiese ocasionado la repetida suspensión o pérdida.

Artículo final.—La presente Ley comenzará a regir desde la fecha de su promulgación, quedando derogadas cuantas disposiciones se opongan a su cumplimiento.

Una carta y unas líneas

Recibimos hace pocos días una carta de nuestro suscriptor y apreciando amigo Lucio Alcobendas Luen-go, en la que apunta unas reformas que ya nosotros habíamos pensado; tanto, que sin haber recibido la mencionada carta, en el número correspondiente al 15 de este mes, dedicá-bamos dos trabajos a este mismo asunto.

Transcribimos a continuación unos párrafos de esta carta, y las líneas que aquél nos ha mandado:

«Le adjunto unas líneas, eco de su idea lanzada en el número del 15 de febrero, sobre las disponibilidades económicas y esfuerzos de la Administración, habida cuenta las circunstancias actuales.

Expongo someramente unas consideraciones a vuela pluma sobre la conveniencia de mejorar la revista en presentación y temas, para lo que necesariamente habría que solventar el primer factor, económico, al que todos debemos coadyuvar para empresa tan magna, en nuestro propio provecho y justo orgullo.

Marco las pocas iniciativas que se me ocurren, dejando a usted, como Director, y otras más considerables de compañeros, que decidan la línea definitiva a trazar, pero que conmigo comparten muchos la idea de la conveniencia de obtener una revista de gran realce en doctrina y presentación.

No indico, por omisión involuntaria en las cuartillas, la conveniencia de que fuera un solo número al

mes el que se publicara, para de este modo dar más tiempo a la imprenta y redacción para trabajos de más envergadura.

Usted más interesado que nadie en que la revista sea la primera al servicio del Instituto, expondrá su punto de vista sobre el particular y fijará el aumento que crea necesario y conveniente para imprimir el nuevo auge de su publicación».

Todas estas observaciones que nos hace nuestro estimado amigo, han de ser tomadas en consideración; y así, transcurrido el plazo que marcábamos en nuestro anterior número, procederemos, si no hemos recibido una cantidad de negaciones suficientes, a confeccionar un solo número al mes de 20 páginas, por el momento.

Es verdad que el precio de la revista es exiguo para atender a las necesidades más perentorias de impresión y las naturales de todo hogar; y si queremos que nuestra revista sea algo que colme las necesidades de todos en su fondo, así como en su forma, con el esfuerzo vuestro y también el nuestro, que no creo que sea algo despreciable, podremos conseguir infinidad de mejoras que en líneas generales dejó trazadas nuestro fenecido Director (q. e. p. d.).

Podremos llegar a confeccionar una revista de las más completas y en la que además de las enseñanzas necesarias de las prácticas del Cuerpo y las disposiciones oficiales, cumpla aquel cometido de cultura gene-

tal y científica que nos hemos propuesto. De vosotros, suscriptores, depende; y dentro de poco someteremos a vuestra consideración algo así como una estadística de las posibilidades de un aumento y de las mejoras que con relación a él podemos introducir.

Ahora leed con atención el trabajo que a renglón seguido publicamos, para que os deis cuenta de lo mucho que se puede hacer con un pequeño sacrificio más.

LO QUE DEBE SER NUESTRA REVISTA

En el número correspondiente al 15 de febrero pasado, apareció un artículo del actual Director de la revista, bajo el título «Gratitud», en el que apunta una idea que debemos recoger con todo interés, por tenerlo en propio beneficio, y esforzarnos para hacerla realidad.

Fácil nos será conocer a todos, que en las actuales circunstancias y en las que lógicamente vendrán, la subida en el precio de las materias primas, la fatalidad de no haber triunfado el Movimiento en Santander a su iniciación, trayendo como consecuencia natural la explotación y saqueos de las hordas marxistas durante su dominio en esta región, el desenvolvimiento económico de la Administración no puede ser muy holgado.

Sentado el precedente, repetidas veces expuesto, de una férrea voluntad del Director de llevar a cabo las mejoras que a su alcance estén en presentación y temas, debemos aunarnos todos sacrificando un mínimo personal, para conseguir un señalado beneficio común, en el mejoramiento de LA BENEMÉRITA.

Si logramos una revista espléndida, difundida y de gran tiraje, con la colaboración de buenas plumas que a ella acudirán, podrán asumir en su día la exposición y conveniencia de mejoras de estricta justicia que ya fueron apuntadas en vida del fundador de LA BENEMÉRITA y que ahora, con las consecuencias de la guerra, toman actualidad palpitante y urgente.

Este es, sin duda, el sentir de los compañeros, pues por igual nos atañe la prosperidad y auge de nuestra revista que siempre luchó más que ninguna otra, con denuedo incansable, en pro de los intereses de clases y tropa y sobre todo lo que redundara en prestigio de nuestro Instituto.

Hay quien lamenta la poca vistosidad y reducido número de páginas de la actual BENEMÉRITA, olvidando tal vez el esfuerzo que ha de imponerse la Administración en el factor económico para mantener su precio, no obstante las presentes circunstancias, y quien establece parangón con la suspendida «Revista Técnica»; pero si detenidamente hacemos balance, no extrañará nada, pues entre otras cosas, la «Técnica» tenía un solo número mensual y cobraba las suscripciones por nómina, factores que representan ventajas para el desenvolvimiento administrativo.

Pensando en el gran interés que representa para todos tener un órgano peculiar del Instituto que constantemente vele y exponga nuestros intereses y mejoras, será laudable labor proponernos como interés personal la difusión en suscripciones entre todos los compañeros y demás miembros del Cuerpo, para de este modo lograr mejoras, que entre otras que les sugieran otros, podrían ser:

Establecer de un modo constante las SECCIONES DE NOTICIAS, en la que se recojan las más salientes y de interés o curiosidad común, con ilustraciones fotográficas, ya que la fotografía es hoy uno de los elementos que más resaltan e interesan en la información. CONSULTORIO, con exposición de la duda y la aclaración, por si pueden interesar a otros además del consultante. PARA LA PRÁCTICA, publicación de modelos, instancias, diligencias y demás modificaciones que tengan lugar con la nueva legislación del Estado, etc., etc. NECROLÓGICAS: defunciones y biografías interesantes. VARIOS, para los temas de actualidad de índole diversa, etc., etc.

Esto supondría un mejoramiento de gran empuje en todos los aspectos, pero sería necesario, insisto, un aumento en la suscripción, cuya cantidad es exclusiva de fijar por el señor Administrador, único que puede hacer el balance entre las posibilidades y las mejoras.

A todo esto, unido su decidida voluntad de hacer de la revista LA BENEMÉRITA el primero y mejor órgano de la Guardia Civil, debemos secundarle en su empresa, mediante nuestra aportación económica, que, exigua en cantidad por individuo, puede reportarnos óptimos beneficios.

Temas como la orfandad, retiro en caso de vicisitud no en servicio, y otros de todos conocidos y que ya fueron iniciados en otros tiempos, pueden ser expuestos en su día desde estas columnas y es indudable que su éxito dependerá en gran parte de esta mejora a que aspiramos en nuestra revista.

Me haría extenso por demás en estas líneas, si siguiera en consideraciones. Creo he dado a conocer mi idea, que es

la de todos, y con las iniciativas que otros compañeros expongan, daremos a conocer al digno Director nuestro común sentir y la aspiración de todos, que creo interpretar en este anhelo, y de esta forma LA BENEMÉRITA será nuestro órgano ilustrador; lo que malograremos si escatimamos esta ayuda, que tan escaso sacrificio económico supone y tantos beneficios puede reportarnos.

LUCIO ALCOBENDAS LUENGOS.

NUESTROS HÉROES

Por Orden de 6 de marzo de 1939, se ha concedido la Cruz Laureada de San Fernando al guardia civil de la Comandancia de Oviedo, don César Casado Martín, por su actuación brillantísima en el pueblo de Behovia (Guipúzcoa), el día 3 de septiembre de 1936.

Los méritos acumulados por dicho heroico guardia para la concesión de tan alta recompensa, son los siguientes:

El día 3 de septiembre de 1936, el guardia civil don César Casado Martín, formando parte de la Cuarta Centuria de Falange Española de Navarra, en las inmediaciones de Behovia, al mando de dos escuadras, por haber resultado herido grave el cabo que mandaba la inmediata, y protegiendo dos blindados, tomó las primeras casas del citado pueblo, cumplimentando la orden recibida, con gran valor y espíritu militar, a pesar del intenso fuego enemigo, llegando con solo dos hombres a ocupar el objetivo, resultando también él herido, defendiendo solamente con aquéllos el expresado objetivo y conservando los dos blindados, no obstante el intensísimo fuego del enemigo, que pretendía apoderarse de

las citadas casas, no consiguiéndolo, manteniéndose en aquella defensa desde las dieciséis horas hasta las veinte del citado día 3 de septiembre, en que fué auxiliado por otras fuerzas.

Felicitemos de todo corazón a tan intrépido guardia y antiguo suscriptor de nuestra revista, y exhortamos a todos a seguir el ejemplo de este bravo legionario de Ahumada.

SUSCRIPTOR:

No dudes en desprenderte de una pequeña cantidad mensual, porque ella nos es necesaria para dar a tu revista una amplitud, una presentación y una esmerada selección de trabajos.

APUNTES

para las oposiciones de guardia para Cabo

A causa del escaso tiempo de que se disponía, para confeccionar las 20 papeletas de Instrucción Militar, por haberse anunciado las oposiciones para el día 20 de marzo, hubo que suprimir esta parte del programa, ya que las dificultades con que se tropezaba para que saliera a su debido tiempo eran insuperables. Hoy, desaparecidas las causas que motivaron esta supresión, por haberse aplazado las citadas oposiciones, hemos decidido imprimir las mencionadas papeletas, para lo cual solicitamos autorización del Servicio Nacional de Propaganda.

Con toda la rapidez que nos sea posible, se imprimirá esta parte del programa, que llevará por precio, única y exclusivamente, aquel que por gastos de impresión y envío nos salga a nosotros, o sea alrededor de unas tres pesetas (3 pesetas), en compensación al señalado a nuestro segundo tomo.

Con esto quedarán cubiertas todas las necesidades de estudio que implica una preparación esmerada, para obtener una buena puntuación en las oposiciones para Cabo.

LA BENEMÉRITA no repara en sacrificios de toda índole, cuando se trata de complacer y beneficiar a cuantos, con su apoyo moral y material, desean que nuestra revista sea su guía en todos sus actos.

SUSCRIPTOR: para hacer de nuestra publicación algo que sea imprescindible para tí en tus necesidades, necesitamos tu apoyo material y un pequeño sacrificio, que para tí no ha de ser grande y que para nuestra revista lo es todo.

De interés para los Muti- lados de Guerra

Orden Circular del Ministerio de la Gobernación, de 21 de marzo de 1939, sobre provisión de destinos en las Corporaciones municipales que requieran la constitución de fianza por Mutilados de Guerra. (Boletín Oficial núm. 82)

Por parte de algunos Ayuntamientos han surgido algunas dudas sobre la interpretación del Reglamento para la colocación, en los destinos que quedan vacantes en las Corporaciones municipales, de los Mutilados de Guerra, especialmente cuando se trata de los empleados en los que, por tener que manejar fondos, además de las condiciones que para su desempeño se enumeran en los Reglamentos, se necesita la previa presentación de fianza, y con el fin de poner término a los distintos criterios que se han sustentado sobre extremo tan delicado,

Este Ministerio ha acordado que, en los casos en que sea necesario prestar fianza para el desempeño de un cargo municipal, se considere bastante la garantía que preste el nombrado Cuerpo de Mutilados, la que sustituirá a la personal o metálica que se requiera para tomar posesión del cargo.

NATALICIO

En Arguedas (Navarra), el día 10 del corriente mes ha dado a luz dos robustos mellizos doña Josefina Resa Burgui, esposa de nuestro suscriptor y culto guardia don José Domínguez Ortiz.

Los niños fueron bautizados con los nombres de Francisco Javier y José María.

Nuestra más cordial enhorabuena.

A petición de numerosos suscriptores, que nos han escrito solicitándolo, hemos decidido que nuestro folleto de fin de mes, correspondiente al de abril, vaya integrado por el Programa para las Oposiciones de Guardia para Cabo. Por las mismas circunstancias a que hacemos mención en otra nota de este número, no pudimos imprimir este programa con la debida anticipación a los exámenes.

Queden, pues, subsanados todos los errores que habían sido producidos, como decimos, por la rapidez con que tuvieron que hacerse todos los trabajos, cosa que implica el cometer equivocaciones y el retraerse en determinadas ocasiones de dar mayor amplitud a una obra.

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander

Boletín de aviso de giro**DEL PRIMER TOMO DEL LIBRO****“Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo”**

El suscriptor que presta
 sus servicios en el puesto o destacamento de
 de la provincia de o en el Cuerpo de Ejército de
 desea adquirir un ejemplar del primer tomo del mencionado libro y gira su importe
 con fecha del mes de por giro número impues-
 to en el pueblo de de la provincia de

Boletín de suscripción y aviso de giro**DEL SEGUNDO TOMO DEL LIBRO****“Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo”**

El suscriptor que presta
 sus servicios en el puesto o destacamento de
 de la provincia de o en el Cuerpo de Ejército de
 desea adquirir un ejemplar del segundo tomo del mencionado libro y hace efectivo su
 importe con fecha del mes de por giro
 impuesto en el pueblo de de la provincia de

NOTA.— Los giros de un mismo puesto pueden hacerse en uno solo, enviando, desde luego, cada uno de los peticionarios el presente boletín.

**Para cambios de residencia y reclamaciones de números
haga uso de estos Boletines**

Cambio de residencia

Cuando algún señor suscriptor cambie de destino, es conveniente nos lo avise por el siguiente boletín:

D.
que prestaba sus servicios en el puesto de
de la Comandancia de
ha sido trasladado al de
de la Comandancia de donde
desea seguir recibiendo LA BENEMÉRITA.

Reclamación de números

El suscriptor que deje de recibir algún número, puede solicitar otro llenando el siguiente boletín que, como el anterior, puede remitirnos bajo *sobre abierto* franqueado con solo 2 céntimos.

D.
perteneciente al puesto de de la Comandan-
cia de reclama el número
de LA BENEMÉRITA, correspondiente al
del mes que no ha recibido.

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con **dos céntimos** a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Santiago G. F. Geijo, apartado 106.—Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.

....., perteneciente a la Comandancia de y con destino actualmente en el puesto de provincia de gira con esta fecha a don Santiago G. F. Geijo, giro postal núm. ptas. para el pago de la suscripción de los meses de de 1939.

NOTA.—De este giro se enviará recibo al interesado directamente.

MUY INTERESANTE

Suscríbase a **La Benemérita** :-: Haga propaganda de **La Benemérita**

La Benemérita fué, y seguirá siéndolo, una revista profesional y técnica.

La Benemérita reproducirá en sus páginas las disposiciones oficiales de la gloriosa Nueva España que afecten al Instituto y las que se refieran a los servicios encomendados al mismo.

La Benemérita publica dos números mensuales y un interesantísimo folleto legislativo o de formularios y casos prácticos.

¡Beneméritos honrad y dad vida próspera con el pequeño sacrificio de una peseta mensual a vuestra antigua revista.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Una peseta al mes, que el interesado abonará directamente por giro postal al efectuar la suscripción. Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

TIEMPO MÍNIMO DE SUSCRIPCIÓN: Tres meses. Pago adelantado.

Boletín de suscripción

Comandancia de Puesto de

Relación del personal del mismo que desea suscribirse a LA BENEMÉRITA

de de 1939

Remítase este boletín, en carta cerrada franqueada con treinta céntimos o en sobre abierto franqueado con dos, en este caso sin firmarlo, a la siguiente dirección:

Sr. Director de LA BENEMÉRITA.— Apartado de Correos, núm. 106.— SANTANDER